

COMO EL PADRE ME ENVIÓ, YO LOS ENVIÓ A USTEDES

# El camino de las primeras comunidades

Tiempo Latinoamericano editará próximamente el libro *Por una tierra sin mar, sin templo, sin lágrimas*, del biblista Sandro Gallazzi, amigo y asesor del Centro. Presentamos aquí una parte del Capítulo VI del mismo.

¿Qué significó el espíritu de Pentecostés para esta comunidad de 120 personas? El número 12 es simbólico. No sabemos si era ese exactamente el número de personas. Pero se trata del pueblo nuevo. El pueblo nuevo, las nuevas tribus de Yavé instaladas en Jerusalén.

Es una comunidad formada por tres grupos: los apóstoles, las mujeres, con María y los hermanos, los familiares de Jesús.

Cuando el espíritu baja, hay un envío. Salen a las calles, a las plazas y hacen el anuncio, el anuncio más peligroso: aquel que ustedes mataron, Dios lo resucitó, lo hizo Señor.

Para ellos el Señor es el Jesús de Nazaret que los sacerdotes mataron como blasfemador y los romanos como subversivo. Para ellos es el KIRYOS es el Señor. Es el que tiene la vida. Es en quien Dios mostró su poder de vida estando al lado de la persona que el Templo y el Palacio romano condenaron a la muerte.

¡Cuántas veces en el libro de los Hechos se habla del Nombre, el Nombre era Yavé. Ahora el Nombre, para este grupo, es Jesús!.

¡Dicen de Jesús lo mismo que decían de Yavé: es el Señor!

¡Dicen de Jesús lo mismo que decían de César: es el Señor!

Pasan así a ser blasfemadores y subversivos, como el maestro.

**"USTEDES LO MATARON, PERO DIOS LO RESUCITO, ES EL SEÑOR"** (He. 2,23-24,36)

Anunciar al Señor es romper con la lógica de Dominación del templo y del palacio. Es optar por una manera distinta de convivir. Es la opción por un proyecto de fraternidad: *"Tenían todo en común... partían el pan en las casas... nadie hacía suyas las cosas que tenía... vivían en alegría y sencillez"*. (He 2,42-47)

Solamente, nada más!

Por el resto, Pedro, Santiago, Juan, Andrés eran hebreos que vivían como los demás hebreos según sus costumbres y prácticas. La novedad es que este grupo además del nombre de Yavé tiene el nombre de Jesús y ensayan una convivencia distinta. MEMORIA Y PROYECTO.

Por causa de la fidelidad a este Nombre y a esta convivencia, es que este grupo se distancia poco a poco de los demás.

En el momento del conflicto, van a buscar ser fieles a esta memoria y a este proyecto y, poco a poco, va a crecer la consciencia de su propia identidad, que los llevará, más tarde, a llamarse "iglesia", "cristianos".

Serán los conflictos, una vez más, los que marcarán el camino de este grupo.

## A. El conflicto con el Sanedrín



Sandro Gallazzi

El capítulo 3 del libro de los Hechos recuerda este episodio.

El lugar del primer conflicto es el Templo de Jerusalén. Pedro y Juan llegan allí y dicen al parálitico: *"Nosotros no tenemos ni oro ni plata. Pero te damos lo que tenemos en nombre del Señor Jesús, levántate y anda"*.

Este hecho los lleva a proclamar abiertamente en el templo la memoria de Jesús.

Inmediatamente, el Sanedrín procesó a los dos. El mismo Sanedrín que condenó a muerte a Jesús dos meses antes, ahora procesa a Pedro y a Juan. El Tribunal máximo, la máxima autoridad para los judíos.

El orden del Sanedrín es no usar nunca más este Nombre.

El Sanedrín quiere borrar la memoria de Jesús. Es Pedro quien dice: *"Ustedes son el tribunal, juzguen: ¿nosotros tenemos que obedecer a Dios o a los hombres?"*.

Con una palabra sola, Pedro no reconoce la autoridad del

COMO EL PADRE ME ENVIO, YO LOS ENVIO A USTEDES  
**El camino de las primeras comunidades**

Sanedrín como portadora de la voluntad de Dios. Lo que ustedes dicen no es la voluntad de Dios.

Para entender el peso de esa afirmación pensemos a un católico que delante de una orden de la curia vaticana, dice: "Yo voy a obedecer a Dios, no a los hombres".

Ellos continuarán siendo hebreos pero no tienen más al Sanedrín como su referencia. El conflicto los hace caminar.

El Sanedrín solo no condenó a muerte a Pedro y Juan porque tenía un fariseo muy inteligente llamado Gamaliel que fue maestro de Pablo, quien dijo: "Si lo que ellos hacen viene de los hombres aunque nosotros no los matemos, van a acabar solos; si viene de Dios, aunque los matemos, van a seguir".

## B. El conflicto con la sinagoga.

El segundo conflicto acontece con la sinagoga, o, mejor, con la manera judía de organizarse (ver el capítulo 6 del Libro de los Hechos).

Con el Sanedrín el problema era el Nombre. Ahora el problema es el PAN, el proyecto de convivencia.

Hay un problema interno de la comunidad que toca la convivencia, la fraternidad, la solidaridad. En la olla comunitaria que distribuía la sopa a las viudas se hacía una diferenciación: las mujeres viudas de los hebreos legítimos estaban recibiendo un trato mejor que las viudas de los judíos que venían del mundo griego, los llamados prosélitos.

Aquí aparece un problema muy serio. Dentro de la misma comunidad sigue el pensamiento antiguo: que el judío de nacimiento es el de primera categoría y el judío que nació pagano, aunque se convierta al judaísmo, sigue siendo un poco impuro.

Por eso, dentro de la sinagoga los prosélitos no podían tener ninguna función oficial, solamente un judío podía actuar en la sinagoga: leer, explicar la palabra, conducir la oración, etc.

La comunidad tiene que resolver el problema porque lo que está en discusión es la igualdad, la fraternidad. El proyecto está siendo tocado por este problema. La solución es simple e interesante.

Pedro llama a Siete hombres de origen griego para tomar cuenta de la olla comunitaria. Si el problema es de los griegos, que ellos lo resuelvan.

En esa lista no hay un solo nombre judío.

A ellos Pedro impone las manos reconociéndoles el derecho a tener una tarea dentro la comunidad.

El se disculpa con los judíos diciendo: la oración y la palabra se quedan con nosotros. La parte importante: oración y palabra les pertenece a los judíos. La distribución de la sopa, que es una cosa secundaria, la van a hacer los griegos. Por lo menos, los griegos no se olvidarán de sus viudas.

Sólo que uno de ellos, Esteban, no se conforma con distribuir la sopa a sus viudas, quiere usar la palabra, ejercer el ministerio de la palabra, y empieza a operar prodigios y señales como los apóstoles y a discutir con otros judíos y pro-



sélitos.

Esteban, acusado también de ser un blasfemador, es llevado al Sanedrín para ser juzgado.

Es importante el discurso de Esteban al Sanedrín porque muestra que él conoce a la perfección lo que esta anunciando.

En el capítulo 7 de los Hechos, Lucas coloca en boca de Esteban lo que los cristianos asumieron del Antiguo Testamento: la historia que comienza con Abraham y continúa mostrando las maravillosas obras de Dios, hasta David y los profetas.

La conclusión es decisiva: "Nuestros padres tenían en el desierto la tienda del testimonio como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que la fabricara según el modelo que había visto; nuestros padres la recibieron e introdujeron bajo el mando de Josué en la tierra conquistada a los paganos, a quienes Dios expulsó delante de ellos. La guardaron hasta los días de David, el cual agradó a Dios y le pidió como favor construir una casa para el Dios de Jacob. Sin embargo, fue Salomón quien edificó ese templo.

¡Pero el Altísimo NO HABITA EN CASAS CONSTRUIDAS POR HOMBRES!" (He. 7,44-48).

Los cristianos asumen toda la memoria histórica del pueblo: los patriarcas, el éxodo, la sociedad tribal igualitaria, hasta David. Pero cuando llega Salomón, paran. Acá la historia toma un rumbo diferente.

Dios no habita en casas hechas por manos de hombres. Esteban dijo eso al frente del Sanedrín, de los saduceos.

Es un Judío, pero no reconoce ni el templo, ni los sacerdotes, ni las leyes discriminatorias de la sinagoga. Les dice a los sacerdotes: "Sin embargo, ustedes, duros de cabeza, endurecieron su corazón, le cerraron sus oídos, siempre se resisten al Espíritu Santo igual que sus padres. ¿A qué profeta no persiguieron sus padres? Ellos mataron a los que a-

## COMO EL PADRE ME ENVIO, YO LOS ENVIO A USTEDES El camino de las primeras comunidades

nunciaron la venida del Justo, al que ahora ustedes traicionaron y asesinaron. Ustedes que recibieron la ley y no la cumplieron" (He. 7,51-53).

Esteban es el primer cristiano perseguido después de Jesús, condenado a muerte, asesinado y ejecutado como impuro por las leyes de los judíos. Lo matan tirándole piedras porque si lo tocan con las manos quedan impuros porque Esteban era impuro.

El grupo va creciendo, asumiendo su identidad en el conflicto. El conflicto es fundamental para entender la historia de este grupo, el grupo de Jesús.

Toman distancia del Sanedrín, del templo, de la sinagoga, pero eso no va a ser gratuito.

Pedro va a "pagar" por lo que hizo en el caso de los siete diáconos. El que hasta entonces era como el líder del grupo, el que siempre hablaba por el grupo, ahora debe apartarse de Jerusalén, andar con Juan por la Samaría, las orillas del mar y la Galilea.

Quien va a quedar con el liderazgo, en Jerusalén va a ser Santiago, no el apóstol, y sí el hermano de Jesús, de claras tendencias farisaicas. Los prosélitos perseguidos se dispersan y "hacen crecer la palabra". Lucas intenta esconder el conflicto interno que con certeza no debe haber sido pequeño.

### C. El conflicto con la ley.

Pedro es el responsable inicial también de este conflicto. Contradiendo a todas las reglas, él va a bautizar a Cornelio, un romano sin exigir de él que se circuncide antes, que se haga judío (He. 10).

Esa pequeña cirugía en que se retiraba un poco de piel al pene, era la señal de pertenencia al pueblo santo. Y Pedro la ignora.

Delante de los otros en Jerusalén, Pedro justifica su conducta contando cómo el Espíritu había bajado sobre Cornelio, antes de que él terminara de hablar. ¿Cómo podía recusar el bautismo después de eso?

Todo quedó resuelto y tomado como una excepción.

Pero cuando Pablo hace de esta práctica su manera normal de actuar, va a provocar una crisis muy grande.

De cualquier modo, sentimos por debajo de las palabras que la crisis interna fue grande: el grupo de Antioquía, liderado por los prosélitos expulsados de Jerusalén, se abre a los griegos. Para allá van Bernabé y Pablo, con una práctica nueva, basada en el anuncio y la enseñanza.

Es una comunidad distinta de la de Jerusalén. Allí empieza a ser usado el nombre de "cristiano", ya mostrando a los griegos que el grupo no es un grupo judío. La novedad es el fin de prácticas discriminatorias, propias del judaísmo y que todavía eran defendidas por un grupo en Jerusalén, que es llamado "grupo de la circuncisión" (He. 11,2) y que Pablo llamará "grupo de Santiago" (Gal. 2,12), identificando mejor el conflicto.

Otra señal de un grave conflicto interno la tenemos en el capítulo 12 de los Hechos, en ocasión del martirio de Santiago el apóstol, el hermano de Juan, y de la presión de Pe-

dro, hecha por Herodes para "agradar a los judíos".

Salvado de manera milagrosa de la cárcel, Pedro va a la casa de María, que es lugar de oración comunitaria: "Les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel y agregó: anuncien eso a Santiago y a los hermanos". A continuación salió y se fue a otro lugar" (He. 12,17).

¿Por qué Santiago y los hermanos no están más con María?

¿Por qué Pedro no fue a Santiago directamente? ¿Por qué esta aparente clandestinidad?

Son preguntas que pueden muy bien recibir respuestas sencillas, pero parece que hay una atmósfera tensa entre los tres grupos que en el capítulo 1 estaban tan juntos: los doce, las mujeres, los hermanos de Jesús.

Y la causa de la tensión es justamente esa: ¿el judaísmo sigue valiendo para el cristiano, o no?

Empieza una tensión interna al grupo por causa del modelo farisaico de organización que era muy popular y bien visto por el pueblo. Para algunos es posible colocar la memoria y el proyecto de Jesús dentro de la vieja estructura sinagoga. Para otros, ¡no!

En los Evangelios sentiremos el reflejo de este conflicto: "Nadie echa vino nuevo en cueros viejos; sino el vino revienta los cueros y se pierden el vino y los cueros. No, a vino nuevo, cueros nuevos" (Mc. 2,22).

REFLEXIONES  
PARA UNA  
ESPIRITUALIDAD  
ADULTA



P. Nicolás Alessio

Centro Tiempo Latinoamericano  
Córdoba - Argentina 1994

PUBLICADO POR:  
EDICIONES  
**TIEMPO**  
LATINOAMERICANO

En la búsqueda de una nueva espiritualidad adulta estas reflexiones son "una ayuda a la reflexión, al diálogo y a la búsqueda compartida, en comunidad. Cada punto es un tema a discutir, a re-pensar, a re-descubrir. Que nadie sienta que descubre un camino acabado, o un final definido, que todos sintamos el impulso a continuar la búsqueda, llenando la vida de todos y de cada uno, con los latidos de Dios."